



## Crónica

EL CIRCO DE LOS HORRORES



► Un momento del espectáculo 'Psicosis'.

## Un circo enjaulado entre cuatro paredes

Tras dos horas de carcajadas, el público del Teatre Victòria aplaudió de pie a los artistas de 'Psicosis'

GEMMA TRAMULLAS  
BARCELONA

**D**urante cuatro minutos, Graziella Galán se pasea boca abajo a varios metros de altura. Los pocos artistas que aún practican este complejo número de circo se resisten a contar el truco que les permite desafiar la ley de la gravedad y que mantiene al público con la boca abierta de principio a fin. Es una de las escenas destacadas de la película *Una tarde en el circo*, de los hermanos Marx, y ahora también se puede ver en directo en el Teatre Victòria, como parte del montaje *Psicosis*, la segunda producción de la compañía El Circo de los Horrores que dirige el payaso Suso Silva.

A priori, envolver un espectáculo de circo clásico (una sucesión de distintas técnicas) en la parafernalia gótica y sangrienta del género del terror podría parecer una estrategia comercial más para resucitar las maltrechas artes de la pista. Y lo es. Solo que, además, el resultado es bueno, a tenor de las carcajadas y de los aplausos del público. A pesar de estar poco familiarizados con el circo y de padecer continuamente los ataques de un ejército de zombis y *freaks*, los espectadores se pusieron en pie el pasado viernes para felicitar a los 26 artistas tras la función.

Desde su estreno en Madrid, *Psicosis* ha perdido un número de funambulismo que transcurre sobre las cabezas del público, pero ha ganado un número nuevo de lanzamiento de cuchillos que se desarrolla a un ritmo trepidante. También destaca la calidad técnica y estética de la con-

torsionista, que remite a la película *El exorcista*. Y Sara, la hija de Suso Silva y de la bailarina Raquel Maldonado que, a sus 8 años, da miedo de lo bien que actúa.

**PARTICIPACIÓN DEL PÚBLICO** // En la primera parte, Suso Silva se oculta tras una espesa capa de maquillaje que lo transforma en el vampiro Nosferatu. En la segunda, vuelve a ser Suso Clown, el mismo personaje que ganó el Premio Nacional de Circo en el 2003. Paradójicamente, sus dos gags geniales con el público no tienen que ver con el terror, sino que son habituales en el circo.

### Dos payasos salidos de una pesadilla infantil dan un concierto de Ludwig 'Van Te Joden'

Sí que ponen los pelos de punta (literalmente) dos payasos salidos directamente de una pesadilla infantil. Entre otras maldades, la pareja de clowns ofrece un concierto inspirado en piezas de autores como «Ludwig Van Te Joden» (por Beethoven) que consiste en hacer chirriar un tenedor sobre la superficie de un plato y las uñas sobre una pizarra.

Suso Silva pasó la infancia con El Circo de los Muchachos, que dirigía su tío, Jesús Silva. Pero tras media vida bajo las carpas, se ha pasado al teatro. Sin embargo, hay cosas que solo funcionan en una pista redonda, como la aparición estelar del caballo *Cheque*, que en la caja del teatro parece enjaulado. ≡